

# Crecimiento económico

Señor Director:

Ayer, Richard von Appen publicó una columna en la que, en síntesis, afirma que la manera de mejorar la igualdad de oportunidades y el bienestar social en Chile no estriba en aumentar los tributos, sino que en generar los necesarios recursos por la vía del crecimiento económico. Menciona los ejemplos exitosos de nuestro propio país, de 1980 a 2005, cuando tuvimos elevadas tasas de crecimiento, así como los casos de Alemania, España y Estados Unidos, y más recientemente en países asiáticos. Para lograr esto, él propone lograr un nuevo acuerdo público-privado con el cual retomáramos estas tasas.

Mejor, imposible. Sin duda, tenemos que crecer mucho más rápidamente y en eso casi nadie estará en desacuerdo.

Pero el diagnóstico y la propuesta son excesivamente simplistas. En varios de los países que él menciona, las cargas tributarias son hoy de 30 o 40% del producto bruto, en algunos casos el doble de las chilenas. En otras palabras, pudieron crecer y simultáneamente ir aumentando los tributos, para destinar crecientes recursos al bienestar social. En segundo lugar, si bien el crecimiento de Chile de 1980 al 2005 fue elevado, fuimos y somos el país más desigual de la OCDE. La mitad de los chilenos tiene hoy ingresos menores a \$400 mil mensuales, mientras que el 1% más rico de la población concentra el 26,5% del total de activos productivos y financieros del país. Considerando ingresos del capital, cada familia del 1% tiene un ingreso mensual equivalente de \$100 millones... y la distancia se alarga año con año.

Se suma la brutal segregación urbana, educativa y de salud, las bajas pensiones, los insolentes abusos de colusión, la elevada concentración oligopólica y la percepción de la mitad de chilenos de malos tratos e indignidad. De ahí al estallido social hubo un solo paso.

El modelo propuesto por Richard von Appen se podría resumir como "más de lo mismo". El viejo dicho "cuando se comete de nuevo un error, ya no es un error sino una decisión", se aplicaría claramente en este caso. Decisión con un inmenso costo social, humano y político.

**MARIO WAISSBLUTH**

Centro de Sistemas Públicos  
Universidad de Chile